

Munteurides, 28 de Diciembre
1861.

Señor don Rufino de Ujaldé

Mi querido José y amigo:

Agradezco su muy grata de-
volución de ayer y en nombre de la
interesada le doy á Ud las gracias
por todo lo que tenga á bien hacer
en obsequio de una madre y de
una huérfana, poco menos que
sagradas.

Penetrado, como creo estarlo,
del espíritu que guía á mi Gobierno,
con respecto á la cuestión hispa-
no chilena, nunca he hecho abra-
car y expresar el propósito de

una religiosa neutralidad.

El ha leído las notas del Santos.
Lacina y me persuado que ellas
habra vol reconocido una tenden-
cia manifiesta de llevar a este
gobierno de calle, como vulgar-
mente se dice, sin guardar si quiera
cierta dignidad y cortesia en el
lenguaje; por esto, me permito de-
cirle a vol. y no creia hubiese un
tolerado semejante actitud para
con nuestro Gobierno.

Cuando llegó aqui se tenia al
punto buscó sus relaciones, inter-
nas en el partido caído, y su
consejero principal ha sido el Sr.
Lopez, apasionado advenzador.

de esta situacion. Yo no me explico de otro modo la despatchacion aere y la observacion de Lurain y su goitium, y fijando la curtidura en la circunstancia actual. Y en el ministro de Chile en las circunstancias actuales está autorizado para devolver un despacho en los terminos, y lo ha hecho. Sin las temer hundert y cinco, son simientes?

Cuando yo veo como ha procedido nuestro Gobierno dando una tolerancia humana y pacifica a todas las cuestiones, externas, no temo y nadie de fuera le venga a incomodar. Obligados como estamos.

a vivir la vida de la civilización uni-
versal y del derecho común, preside tam-
bién y manteniéndanos constantes en esta
línea summa, fuerte, así dentro como fuera
de casa.

Las noticias de Europa indican p. ahora
y Inglaterra y Francia van a tomar
cuentas como mediadores. El go.^{to} español
ha hecho mal de no aceptar la mediación
nuestra, pues a la par y labamos testi-
monio de aprecio a un Estado Hon. Americano,
se quitaba un gran peso de encima y la
duda se le tenia y pasas mas adelante.
p. lo y resuelvan los gabinetes de Londres
y París. ¿No lo cree Ud. así?

Con mis respetos siempre a la vez,
me repito muy de veras, de cord.

Seu affmo

Juan B. Thompson